M&A InC.

Massot / Monteverde & Asoc. 12/5/15 - Año XII, número 603 inc@ar.inter.net

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Las consecuencias de una sangría

Que en las tiendas del Frente Renovador hay mar de fondo no es novedad. A esta altura de la campaña resulta un secreto a voces. La cuestión que abre a debate este dato, de todos conocido, es cómo sigue Sergio Massa en carrera y qué alcances puede tener la fuga, defección o retiro de Jesús Cariglino y Darío Giustozzi, unidas a las de Sandro Guzmán y de Gustavo Posse que habían tenido lugar tiempo atrás. Hay una primera interpretación que repiten, casi de manera monocorde, los seguidores del ex–intendente de Tigre cuando se los invita a hablar: siempre es más importante la gente que los dirigentes. En lo cual, sin duda, llevan razón. Si votan 30 millones de argentinos es lógico que los candidatos presidenciales, a la hora de fijar sus prioridades, prefieran a los ciudadanos comunes y corrientes por sobre los profesionales de la política. Pero el razonamiento se sostiene en tanto y en cuanto sea legítima la formula binaria: *éstos o aquéllos*. En tal caso no caben dudas al respecto. Con Gustavo Posse, Jesús Cariglino y Darío Giustozzi por sí solos no se gana una elección presidencial. Para triunfar se requiere el apoyo de millones de hombres y mujeres dispuestos a sufragar en favor del FR. Ahora bien, si la fórmula binaria no hace pie en la realidad y de lo que en cambio se trata es de conformar otra del tipo: *gente* + *dirigentes*, entonces Sergio Massa se halla ante un problema de bulto.

Porque la pérdida en el camino de algunos de los principales intendentes que lo acompañaron desde que tomó la decisión de enfrentar al kirchnerismo, a mediados del año 2013, lo que refleja son menos peleas de carácter personal —que han existido entre ellos, por supuesto— que una desorganización generalizada en donde los referentes de ese espacio político parecen chocarse en los pasillos, sin saber qué hacer. Además, la sangría que sufre desde hace dos meses el massismo le produce a cualquiera —simpatizante o no de sus postulados— la impresión de que no hay solidez en ese armado y que, ante la adversidad, se tejen planes, se inventan candidatos y se deciden cursos de acción con un grado de improvisación alarmante.

A lo dicho es pertinente agregarle el giro que han dado en las últimas semanas los tres más conspicuos aliados del FR en el seno del radicalismo y el aviso de Mario Das Neves que de pronto, sin anestesia, se lanzó a proclamar: "La gente pide que Scioli esté en las boletas". El jujeño Gerardo Morales, el tucumano José Cano y el formoseño Luis Petcoff Naidenoff, —que habían hecho punta con Massa e inclusive habían defendido, en Gualeguaychú, la posición, común a todos, de una PASO ampliada— ahora han cerrado trato con Macri dejando en un lugar incómodo —por decir lo menos— a un Frente Renovador que no sólo ve atónito como abandonan el barco los intendentes del Gran Buenos Aires sino también los radicales del interior.

Sería ingenuo suponer que semejantes defecciones son propias de cualquier campaña, cosas que suceden en estas lides y que —por lo tanto— no hay que darles más importancia de la que realmente tienen. En rigor, lo que sucede en el partido liderado por Sergio Massa es un fenómeno con consecuencias impredecibles en términos de las elecciones que habrán de substanciarse entre el 9 de agosto y mediados de noviembre. Más allá de lo que signifique para el Frente Renovador de puertas para adentro, los efectos que dicho fenómeno arrastrará hacia afuera tendrán una importancia decisiva en los comicios. Desde las PASO hasta la casi segura segunda vuelta. ¿Por qué?

Conviene ir por partes. Hay un primer escenario catastrófico para Massa y es el que se recortaría nítidamente en su horizonte si de aquí en más, sin solución de continuidad, continuasen las fugas. Si por contagio o *efecto dominó* el de Tigre se encontrase antes del 20 de

junio —día en que vence el plazo para presentar candidaturas— con un ejército hecho añicos, en plena desbandada, nadie sabe cuál sería su decisión. Parece poco probable que ocurra pero no puede descartarse en razón de que los dirigentes del FR escuchan todos los días ofertas del kirchnerismo para volver a las filas oficialistas sin que haya represalias; y también del macrismo, interesado en crecer en el conurbano bonaerense —condición necesaria, si la hay, para sentarse en el sillón de Rivadavia a partir del 11 de diciembre.

El segundo escenario es el actual, sólo que corregido y aumentado: un Frente Renovador que ocupa el tercer lugar lejos en las preferencias de la gente y que, en caso de no remontar en las PASO, estaría condenado a desaparecer al día siguiente de esas elecciones en la medida en que sus seguidores no querrán en octubre sufragar por un perdedor anticipado. En cualquiera de los dos escenarios la incógnita que hace irrupción y de momento carece de respuesta es hacia dónde irán los votos que pierda el FR: ¿En pos de Daniel Scioli o de Mauricio Macri? No hay, al respecto, respuestas lineales como tampoco las hay para otro interrogante no menor referido al mismo tema: ¿Qué tantos sufragios llevan consigo dirigentes como Posse, Giustozzi y Cariglino?

Que el ascendiente de esos intendentes sobre su tribu electoral es enorme, no resulta materia que merezca debatirse. Ninguno de los tres necesita andadores para ganar en San Isidro, Almirante Brown y Malvinas Argentinas a condición de que su nombre figure en la boleta correspondiente el día de los comicios. ¿Pero tienen ellos el arrastre suficiente como para que, al solo conjuro de su apellido, quienes hasta ayer votaban por Massa ahora los sigan en dulce montón y terminen —según la nueva alianza que forjen— votando por Scioli o por Macri? Que parte de su electorado es cautivo, está claro. No lo está, en cambio, el número de cautivos.

Hay un tercer escenario, hoy lejano aunque en modo alguno descartable: que la alianza de Massa con De la Sota rinda sus frutos y que la gente renueve sus votos de fidelidad con el candidato presidencial del FR, malgrado la decisión de los intendentes de sus municipios. El de Tigre no da por ahora el brazo a torcer en razón de la tozudez y suficiencia que lo caracteriza. A su vez, sus competidores —que lo consideran moribundo— más que relamerse han puesto en marcha —tanto uno como otro, el gobernador de la provincia de Buenos Aires como el jefe de

Gobierno de la Capital Federal— sendas estrategias de seducción de cara a los ex–miembros del Frente Renovador.

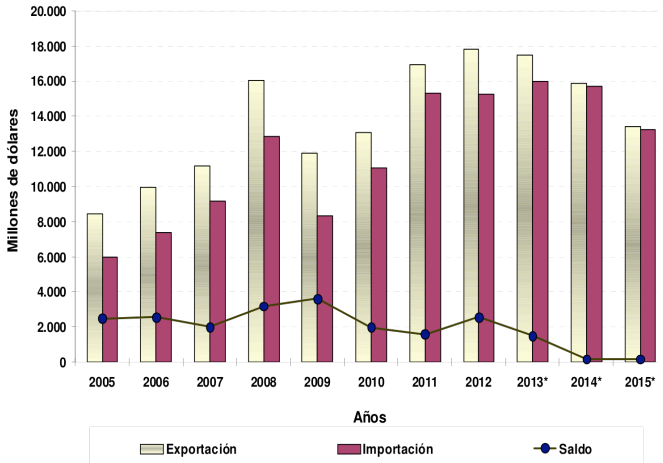
A Sandro Guzmán se lo llevó, sin demasiados problemas, el kirchnerismo; mientras Posse y se ha arrimado al Pro. Cariglino y Giustozzi están en veremos. Pero la gente de Macri, convencida de la debacle del Frente Renovador, ha vuelto a tender puentes en dirección de Francisco De Narváez, el candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires que mejor mide en las encuestas —apenas debajo de Martín Insaurralde— y que —en atención a sus antecedentes— no tendría inconveniente en cambiar de bando. De tanto especular con la posibilidad de que Sergio Massa se bajara de su aspiración presidencial y se plegase a las huestes macristas con pretensiones algo menos ambiciosas —el sillón de Dardo Rocha— se perdió de vista una instancia no sólo posible sino además probable para el caso que la sangría del FR siguiese al ritmo que lleva. Que un De Narváez convencido de que el de Tigre se halla en caída libre termine haciendo las paces con Macri.

Lo que se anuncia en las semanas que faltan hasta el 20 de junio es una comedia de pases y *garrochazos* dignos de verse. Por fuera de los partidos pero en el ámbito de la política, Marcelo Tinelli acaba de abrir el camino: "Cristina es una buena presidente", sostuvo sin que se le moviera un pelo. Con tal de presidir la AFA es capaz de cualquier voltereta. No es el único. Hasta la próxima semana.

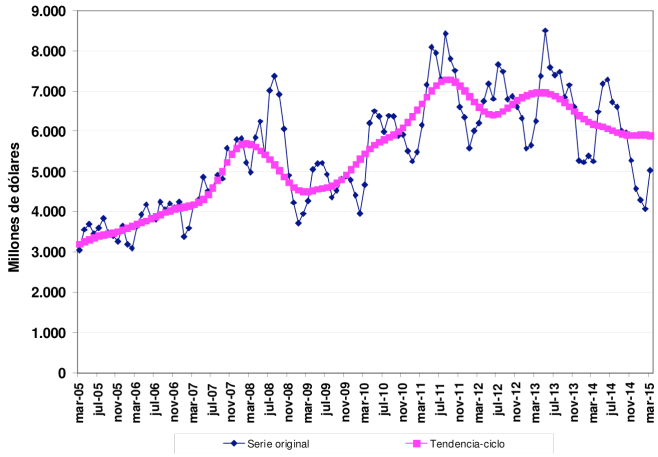
Sector externo

Sigue la caída

- En marzo la balanza comercial marcó un superávit de U$ 43 MM, lo que representó una disminución de 33 % respecto al mismo mes de 2014.

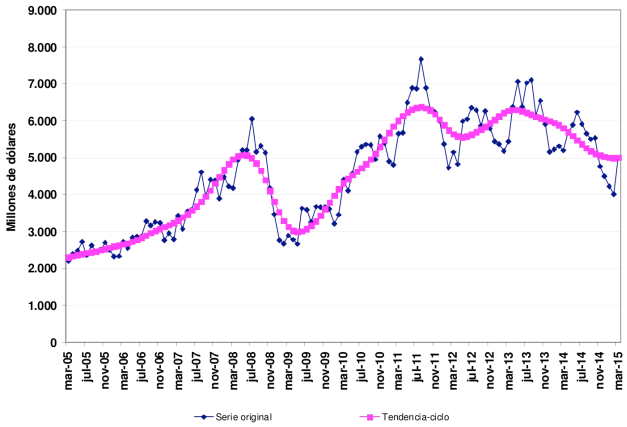


- El total exportado se contrajo 4 % respecto a marzo del año pasado.
    - Habría sido resultado de un descenso de 14 % en los precios y un aumento de 11 % en las cantidades.
    - Los rubros que registraron mayores aumentos en valores absolutos fueron cereales, material de transporte terrestre, piedras, metales preciosos y aceites.
    - Las exportaciones al Mercosur se derrumbaron 9 % interanual.
    - La tendencia-ciclo de las ventas registró una variación negativa de 0,3 % respecto al mes anterior.



- Las importaciones, por su parte, también cayeron 4 % interanual.
    - En este caso, los precios bajaron 15 % mientras que el crecimiento de las cantidades fue 13 %.
    - Los rubros que descendieron fueron combustibles y piezas y accesorios para bienes de capital.

- Los productos que sobresalieron fueron automotores, gas natural, aceites crudos de petróleo y circuitos eléctricos.
- La tendencia-ciclo de las importaciones tuvo una variación positiva de 0,2 % respecto al mes anterior.



- Nótese que nuevamente la tendencia-ciclo de las ventas es más negativa que la de las compras pese al drástico recorte que éstas sufren por el cepo importador.

- En cuanto al acumulado del primer trimestre, los números siguen marcando una contracción sin precedentes de nuestro comercio externo.
  - Tanto las exportaciones como las importaciones se desploman 16 % interanual.
  - Entre las primeras, la caída más notable es la de los productos industriales, cuyas cantidades despachadas se hunden 17 %.
  - La caída del petróleo ha beneficiado nuestro abastecimiento de combustibles, cuyo costo se precipitó 37 %.
  - El sector automotriz vive un auténtico colapso, con un derrumbe de 36 % en las cantidades compradas en el exterior.

Rubros y Usos	Variación porcentual respecto a igual período del año 2014					
	Marzo			Primer trimestre		
	Valor	Precio	Cantidad	Valor	Precio	Cantidad
Exportación	**-4**	**-14**	**11**	**-16**	**-12**	**-4**
Productos primarios	7	-12	21	--	-11	12
Manufacturas de origen agropecuario (MOA)	4	-18	27	-10	-15	6
Manufacturas de origen industrial (MOI)	1	-2	3	-17	-	-17
Combustibles y energía	-61	-47	-27	-58	-52	-12
Importación	**-4**	**-15**	**13**	**-16**	**-11**	**-6**
Bienes de capital	37	-1	39	7	-2	10
Bienes intermedios	2	-12	17	-3	-10	8
Combustibles y lubricantes	-54	-38	-26	-58	-37	-33
Piezas y accesorios para bienes de capital	-11	6	-16	-22	7	-27
Bienes de consumo	14	-7	22	-5	-7	3
Vehiculos automotores de pasajeros	15	-	16	-36	-1	-36

Secciones del Informe completo

- *Crónicas políticas*
- Obsesiones de fin de ciclo
  Blindajes, candidaturas y recuperación de la seducción perdida
- La economía vista desde las tiendas amarillas
  Lineamientos preliminares
- Costos de la calma cambiaria
  La recesión es parte del plan
- Crédito bancario
  Mucho a consumo, poco a producción
- Liquidez sobreabundante
  Un factor endógeno de inestabilidad
- Más restricciones a la actividad industrial
  Pasar el invierno
- Comercio con Brasil
  Recesión por partida doble